



2



## Ramón Mahía

Profesor de Economía Aplicada,  
Universidad Autónoma de Madrid  
ramon.mahia@uam.es

# EVOLUCIÓN DE LA INMIGRACIÓN EN ESPAÑA Y MERCADO DE TRABAJO

## THE EVOLUTION OF IMMIGRATION IN SPAIN AND THE LABOUR MARKET

1. Evolución reciente de las cifras de población extranjera residente en España
2. Datos frente a percepciones
3. Características básicas de la población extranjera
  - 3.1. Origen de los residentes extranjeros
  - 3.2. Distribución de la población extranjera por edad y sexo
  - 3.3. Situación administrativa de los extranjeros en España
4. Población extranjera y mercado de trabajo
  - 4.1. Evolución agregada de población activa, empleo y paro
  - 4.2. La incidencia del paro en nativos y extranjeros
  - 4.3. Características del empleo y del desempleo en la población nativa y extranjera
5. Conclusiones

#### **PALABRAS CLAVE**

España, inmigración, mercado de trabajo

#### **KEY WORDS**

Spain, immigration, labour market

#### **RESUMEN**

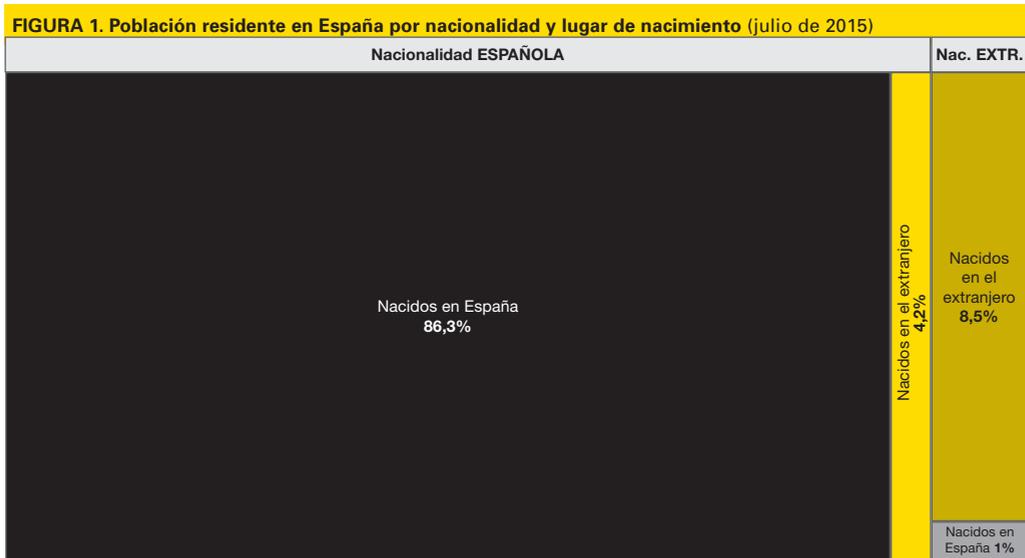
A modo de introducción general, este artículo revisa la evolución y las características de la población inmigrante residente en España y muestra la disociación entre la realidad señalada por los datos y la errónea percepción que tiene buena parte de la ciudadanía de ella. Asimismo, ofrece una aproximación a la situación laboral de la población extranjera, con una atención especial a las características de su situación de empleo o desempleo, especialmente respecto a aquellas diferencias mostradas en comparación con la población nativa.

#### **ABSTRACT**

As a general introduction, this paper reviews the evolution and characteristics of the immigrant population resident in Spain and shows the dissociation between the reality shown by the data and the erroneous perception a large section of the public holds of it. The employment situation of the foreign population is also approached, with particular attention given to the characteristics of their situations of employment or unemployment, and especially where they differ to the native population.

## 1. EVOLUCIÓN RECIENTE DE LAS CIFRAS DE POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA

La evolución de las cifras básicas de población extranjera en España no depara grandes sorpresas en los últimos años, pero, aun con todo, conviene una revisión general de los principales datos disponibles a fecha de cierre de este texto<sup>1</sup>. Por lo que se refiere a la información poblacional del Instituto Nacional de Estadística (INE), solo se conocían en esa fecha las cifras de explotación del padrón referidas a 1 de enero de 2015, aunque las series poblacionales detalladas del mismo organismo permiten el acceso a datos globales referidos a mediados de ese mismo año 2015. Según estos datos<sup>2</sup>, a mediados de 2015 la población con nacionalidad extranjera suponía alrededor de 4,4 millones de personas, es decir, el 9,5% de la población total. Así mismo, la población con nacionalidad española nacida en el extranjero alcanzaba casi los 2 millones de personas, un 4,2% del total de residentes en España.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE (series poblacionales detalladas desde 2002).

La cifra global de 4,4 millones personas con nacionalidad extranjera supone una nueva reducción de alrededor de 96.000 personas respecto a julio de 2014, lo que deja su volumen en una cuantía similar

1. Texto redactado en febrero de 2016.

2. Cifras de población; series poblacionales detalladas desde 2002; población residente por fecha, nacionalidad y lugar de nacimiento (INE).

a los niveles de principios de 2007. No obstante, recordemos nuevamente que estas cifras de extranjeros se refieren a la nacionalidad de los residentes, no a su lugar de nacimiento. Esta disminución de 96.000 extranjeros (julio 2014/julio 2015) o 220.000 (si comparamos datos de enero 2014/enero 2015) recoge no obstante cierto número de nacionalizaciones en esos mismos períodos; por centrar su magnitud, notemos que las cifras oficiales son de 206.000 adquisiciones de nacionalidad a lo largo del año 2014<sup>3</sup> y cerca de 70.000 en la primera mitad de 2015. De hecho, si observamos la evolución de población con nacionalidad española pero nacida en el extranjero (nacionalizados, en buena parte), observamos un crecimiento de más de 100.000 residentes entre julio de 2014 y julio de 2015 (o de 165.000 si comparamos datos en enero). Quizá por simplificar las diferentes cifras, observando exclusivamente el lugar de nacimiento de la población residente (y no su nacionalidad), la población nacida en el extranjero habría crecido en algo más de 10.000 personas entre julio de 2014 y julio de 2015.

**TABLA 1. Población residente en España por nacionalidad y lugar de nacimiento (Comparación mediados de 2015 y 2014)**

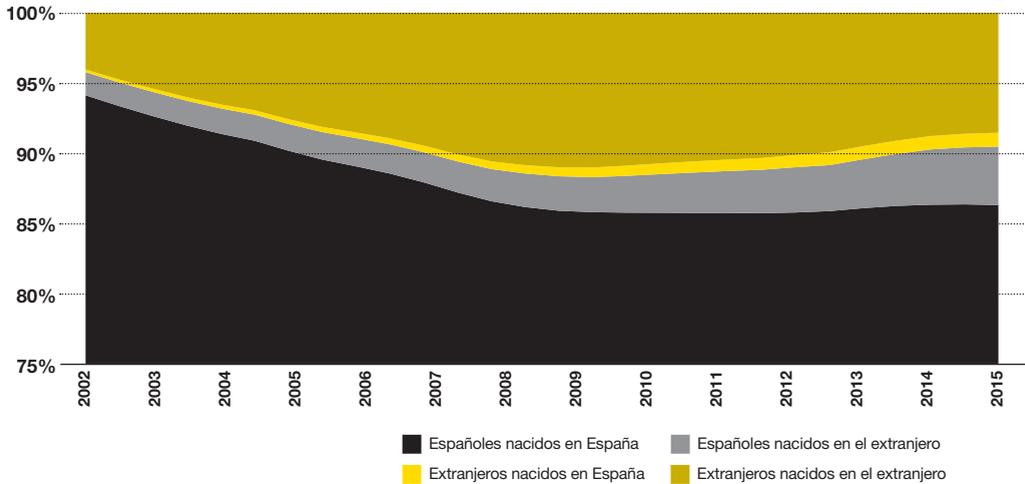
NACIONALIDAD	LUGAR DE NACIMIENTO	1 DE JULIO DE 2015	1 DE JULIO DE 2014	CAMBIO JULIO/JULIO
TODAS		46.423.064	46.455.123	-26.501
	Nacidos en España	40.521.981	40.543.772	-36.376
	Nacidos fuera de España	5.901.083	5.911.351	9.875
ESPAÑOLA		41.996.253	41.932.272	1.042
	Nacidos en España	40.062.723	40.101.152	-45.108
	Nacidos fuera de España	1.933.530	1.831.120	46.150
EXTRANJERA		4.426.811	4.522.850	-27.543
	Nacidos en España	459.258	442.619	8.732
	Nacidos fuera de España	3.967.553	4.080.231	-36.275

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE (series poblacionales detalladas desde 2002).

Este es exactamente el mismo mensaje que traslada la figura 2 para el período 2002-2015 y que indica claramente las principales tendencias de la última década y media en términos de la composición relativa por origen y nacionalidad. Aunque los extranjeros (no nacionales) nacidos fuera de España van perdiendo peso relativo desde 2009, la suma de la población de *origen* extranjero y aquella con *nacionalidad* extranjera (suma de franjas amarillo oscuro y claro más la franja gris) se mantiene más o menos constante desde 2009 en torno al 14%-15% de población residente.

3. Observatorio Permanente de la Inmigración a partir de datos de la Subdirección General de Nacionalidad y Estado Civil (Dirección General de los Registros y del Notariado), Ministerio de Justicia.

**FIGURA 2. Composición de la población residente en España por nacionalidad y lugar de nacimiento**  
(Evolución 2002-2015)



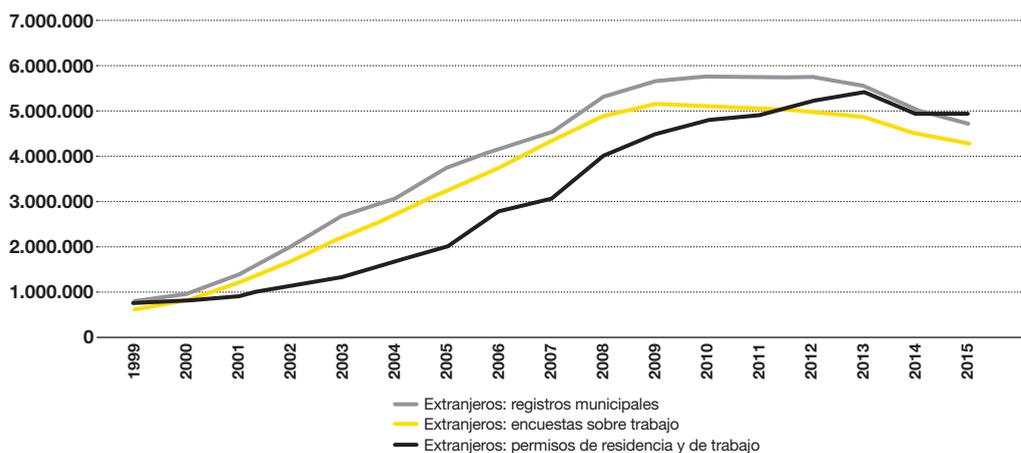
Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE (series poblacionales detalladas desde 2002).

Atendiendo ahora a los datos de la Secretaría General de Inmigración y Emigración sobre extranjeros con certificado de registro o tarjeta de residencia en vigor, la población extranjera habría quedado en 4,9 millones, indicando un escaso descenso de unos 18.000 permisos a lo largo del año 2014 y un muy leve incremento de 8.000 autorizaciones en la primera mitad de 2015. Conforme a esta fuente de datos, por tanto, la población extranjera se muestra también estable en torno a esos casi 5 millones, sin tendencias de cambio reseñables. Obviamente, este volumen es inferior al «pico» máximo de permisos de 2011 en más de 400.000 autorizaciones, pero supone una cifra muy similar a la observada en los tres últimos años, en los que apenas se registra variación en el *stock* de población extranjera residente en situación regular. Una última fuente a la que podemos recurrir con datos similares es la Encuesta de Población Activa (EPA)<sup>4</sup>, que indicaría que al final del tercer trimestre de 2015 la población extranjera habría disminuido en 44.000 personas, aunque, una vez más, en el mismo período las personas con doble nacionalidad –según la misma fuente– habrían aumentado en 175.000. Así pues, resulta sencillo suponer una cierta estabilidad del *stock* de población de origen extranjero.

4. Encuesta de Población Activa (EPA), Instituto Nacional de Estadística. Datos correspondientes al tercer trimestre de 2015.

Pero si esta sucesión de cifras no deja claro el mensaje final, es conveniente observar la siguiente figura que, a grandes rasgos, ilustra las tendencias de las tres fuentes oficiales previamente mencionadas. El dibujo general es, en cualquier caso, el de un volumen de población extranjera que se mantiene en torno a los 4,5-5 millones de personas desde hace ya varios años, mostrando un moderado descenso si nos concentramos en la nacionalidad de origen y una clara estabilidad si enfocamos, alternativamente, el lugar de nacimiento.

**FIGURA 3. Evolución del volumen de extranjeros residentes en España (1999-2015)**



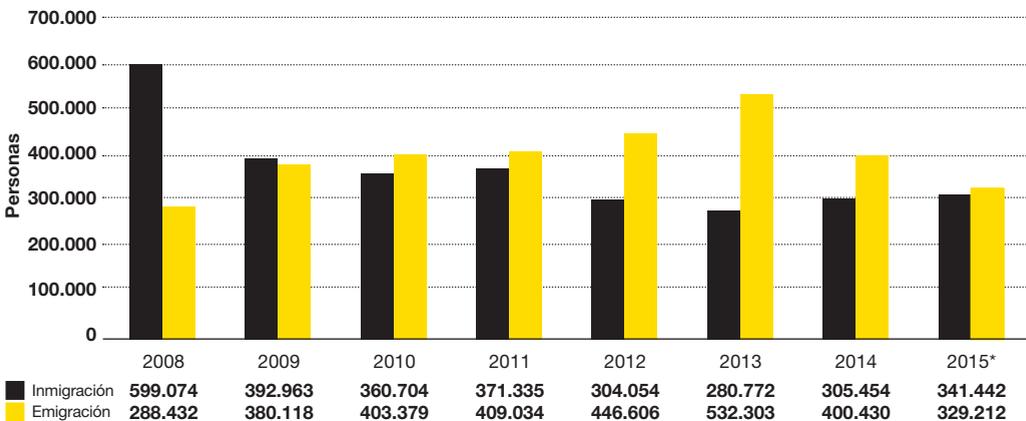
Fuente: : Elaboración propia a partir de datos del INE y la Secretaría General de Inmigración y Emigración.

## 2. DATOS FRENTE A PERCEPCIONES

Como se ha visto –y ya desde el año 2008–, los datos oficiales señalan una notable estabilidad en el volumen de población extranjera residente en España; sin embargo, esta realidad no siempre coincide con la percepción de parte de la ciudadanía. No es arriesgado decir que muchos ciudadanos asegurarían que el *stock* de inmigrantes habría disminuido drásticamente durante los años de crisis y habría quien, de hecho, aseguraría que en ese período España apenas ha recibido nueva inmigración; al mismo tiempo, una opinión muy extendida es que las salidas desde España de emigrantes que vuelven hacia sus países de procedencia o a otros destinos es «masiva» y, por supuesto, muy superior a la llegada de nuevos inmigrantes. Para clarificar estas opiniones, hay que revisar los conceptos y las cifras. El volumen de población extranjera es el resultado acumulado del saldo migratorio neto resultante de comparar entradas (inmigración) y

salidas (emigración). La estadística de migraciones del Instituto Nacional de Estadística ofrece desde 2008 cifras agregadas que permiten aproximar ambos conceptos. Es habitual encontrar quien piense que en los últimos años la población extranjera ha disminuido en España porque las entradas son muy escasas y, al tiempo, porque se constata un retorno significativo de extranjeros (en paralelo a una notable emigración de población española). Sin embargo, la realidad es que el descenso del *stock* de extranjeros es en realidad el resultado de haberse producido un volumen importante de salidas al mismo tiempo que se ha mantenido un volumen de entradas muy notable; es decir, la llegada de extranjeros se ha mantenido en tiempos de crisis, aunque en este mismo período –especialmente entre 2012-2014– las salidas hayan sobrepasado notablemente estas nuevas llegadas.

**FIGURA 4. Inmigración y emigración en España en tiempos de crisis (Evolución 2008-2015)(\*)**

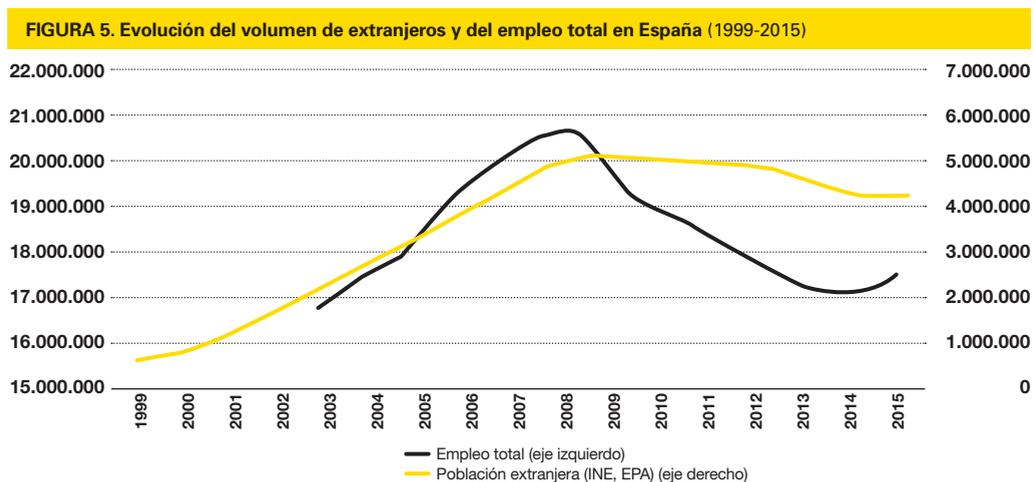


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE de la Estadística de Migraciones.  
(\*) Dato para 2015 estimado a partir de la cifra del primer semestre ofrecida por el INE.

Los datos muestran, por tanto, que la sincronía entre los flujos de inmigración y el ciclo económico es bastante menor de lo que en realidad se difunde en ciertos medios. A pesar de la severidad de la crisis económica y su impacto sobre el mercado de trabajo, las entradas anuales de extranjeros han registrado niveles superiores a las 350.000 personas entre 2009 y 2011, y alrededor de las 300.000 hasta 2015<sup>5</sup>. La emigración, por su parte, ha mostrado ciertamente un

5. Con base en las altas registradas en la Encuesta de Variaciones Residenciales. INE.

crecimiento paulatino en los años recientes. No obstante, se percibe también un cierto sesgo de opinión respecto a la magnitud de tal ajuste. Los datos indican que las salidas de extranjeros han sido porcentualmente moderadas con relación al *stock* de población extranjera residente, y el saldo migratorio (entradas-salidas) se ha mantenido positivo hasta 2009 (más inmigración que emigración) y muy cerca del equilibrio en los años 2010 a 2011 y en el año 2015.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos EPA (INE).

El desfase entre lo que los datos muestran y la percepción que tienen algunos sectores de la ciudadanía podría tener su origen en el modo en que los datos se difunden e interpretan por parte de los medios de comunicación y a veces incluso por parte de analistas, organismos estadísticos o responsables políticos. Es fácil encontrar ejemplos significativos. El 21 de abril de 2015 el diario *El Mundo* tituló la publicación de los nuevos datos del Padrón del INE con el siguiente texto: «La continua salida de extranjeros reduce la población española por tercer año consecutivo», añadiendo en el cuerpo de la noticia la frase «a lo largo del pasado año 304.623 extranjeros (...) optaron por abandonar España». La noticia no es correcta por varios motivos. En primer lugar, la cifra de 304.623 extranjeros corresponde al *stock* poblacional, no al volumen de salidas que, en realidad, fueron de unas 319.000<sup>6</sup> durante 2014. Estas salidas, pese a ser voluminosas, fueron menores que las registradas cualquiera de los cuatro años anteriores. Pero, sobre todo, la noticia no mencio-

6. Tomando en cuenta todas las salidas desde España de personas con nacionalidad extranjera (Estadística de Migraciones, INE).

na que, en ese mismo período, la entrada en España de no nacionales alcanzó las 264.000 personas<sup>7</sup>. La información no menciona tampoco que casi 100.000 personas obtuvieron la nacionalidad española en ese mismo período y, por consiguiente, «desaparecieron» estadísticamente de la cifra de población con nacionalidad extranjera sin haber salido del territorio español. El diario *El País* publicó el 10 de diciembre de 2013 un titular que, de nuevo, resulta confuso: «Cae la población: los inmigrantes ya no vienen en masa y los que hay, se van». El artículo induce a pensar que los flujos de inmigración se habían moderado más de lo que en realidad sucedió: la entrada de inmigrantes en 2012 fue de 304.000 personas y de una

**EL DESCENSO DEL STOCK DE EXTRANJEROS ES EN REALIDAD EL RESULTADO DE HABERSE PRODUCIDO UN VOLUMEN IMPORTANTE DE SALIDAS AL MISMO TIEMPO QUE SE HA MANTENIDO UN VOLUMEN DE ENTRADAS MUY NOTABLE**

cuantía similar en 2013, una cifra que suponía un descenso del 18% respecto al 2011, pero lejos de poder interpretarse en el sentido sugerido por la noticia. El cierre del titular «y los que hay, se van» es aún más desafortunado, ya que la cifra de salidas totales en 2012 fue de unas 446.000 personas, solo un 10% más que en 2011 o 2010 y, en cualquier caso, representando un pequeño porcentaje del *stock* total. De modo análogo, encontramos docenas de titulares que, sin duda, ofrecen una visión algo alejada de la objetividad

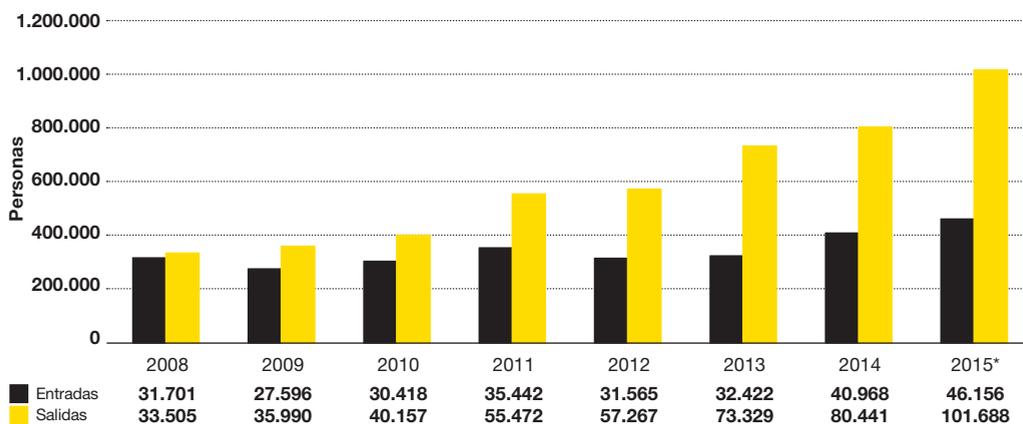
de las cifras: «La crisis vacía las aulas de inmigrantes. El éxodo de extranjeros deja libres 700 puestos escolares» (*Diario de Sevilla*), «España pierde más extranjeros que nunca» (*El País*) o «La España menguante» (*El País*). La confusión provocada por mensajes sesgados puede tener una mayor trascendencia de lo que podría pensarse dado que, en definitiva, la percepción social modula notablemente el discurso y la acción política. Así, por ejemplo, la inacción política en materia de inmigración podría parecer justificada dado que, en definitiva, no existiría la necesidad de gestionar la llegada de inmigrantes o su integración social.

De modo análogo, la atención de los medios de comunicación al nuevo emigrante español —«la vuelta a los años 60»—, que escapa una vez más al extranjero, incapaz de encontrar en España las oportunidades que merece, tiende a magnificarse y generalizarse de forma equívoca, y trasladan otra vez un mensaje que no se ajusta plenamente a la realidad de las cifras: «El éxodo de españoles por el mundo crece un 50% en cinco años» (*Diario Público*, marzo de 2015); «El agravamiento de la crisis dispara la huida de españoles al extranjero» (*El Mundo*, julio 2012). Este punto ha sido amplia-

7. Considerando solo las entradas de personas con nacionalidad extranjera (Estadística de Migraciones, INE).

mente debatido en numerosos estudios o artículos a lo largo de los últimos años<sup>8</sup> y es cierto que los datos disponibles no permiten medir con claridad la magnitud del fenómeno, pero parece evidente que algunas características de la emigración de españoles al exterior son recurrentemente olvidadas por algunos líderes de opinión. En primer lugar, tiende a olvidarse la mención a las «entradas» de españoles (¿regreso?<sup>9</sup>) cuando se analizan las «salidas» (emigración). Durante todos estos años, las estadísticas muestran indiscutiblemente que las salidas de españoles superan con creces las entradas, este es un fenómeno de indudable interés; pero aún con todo llama la atención que, en muchos textos, ni siquiera se mencione este flujo de entrada (o «regreso»). Así, por ejemplo, en 2014<sup>10</sup>, la salida de españoles contabilizada por la Encuesta de Migraciones fue de 80.000 personas, pero, al mismo tiempo, la entrada fue de 41.000. Si la salida de españoles se debe a «la falta de oportunidades», ¿cabe suponer que el regreso se debe a lo contrario?

**FIGURA 6. Salidas de españoles al extranjero y entradas («regreso») de españoles a España (Período 2008-2015)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE de la Estadística de Migraciones.

(\*) Dato para 2015 estimado a partir de la cifra del primer semestre ofrecida por el INE.

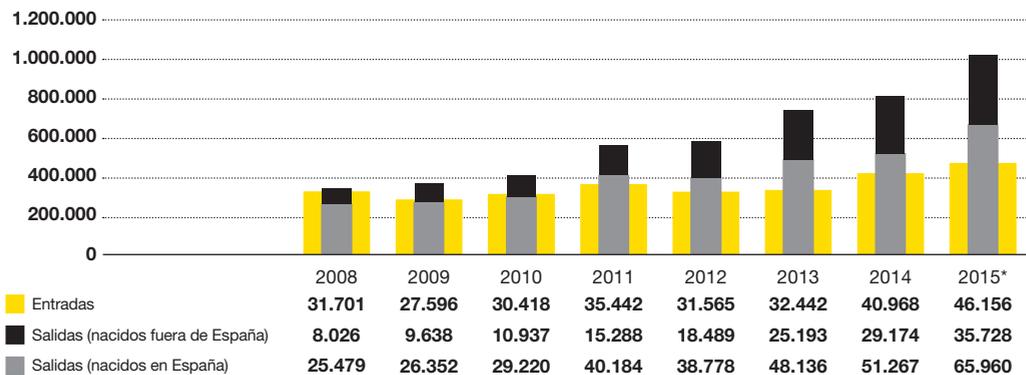
8. Véase, entre otros: 1) Navarrete Moreno, L., Cuenca García, C., Díaz Catalán, C., Díaz Chorne, L., & Zúñiga, R. «La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis: Análisis y datos de un fenómeno difícil de cuantificar». INJUVE-Observatorio de la Juventud en España, 2014; 2) González Ferrer, A. «La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no». ZOOM Político 2013/18. Fundación Alternativas, 2013; o 3) Gonzalez, C. «¿Emigran los españoles?» ARI 39/2013 - 18/9/2013, Real Instituto Elcano.

9. Asociar las entradas al regreso de españoles es solo un recurso expositivo porque, en realidad, los flujos contabilizados como «altas» o entradas de españoles a España residentes previamente en el exterior pueden contener también otros colectivos (por ejemplo, y entre otros, menores con nacionalidad española que nunca residieron en España, personas que lograron su nacionalidad española residiendo en el extranjero gracias a las disposiciones de la Ley de memoria Histórica).

10. Último dato no provisional.

En segundo lugar, es también frecuente no mencionar explícitamente qué proporción de estos emigrantes españoles son de origen foráneo (nacidos en el extranjero) y cuántos son españoles de origen. Aunque es cierto que el sesgo de la estadística de migraciones es posiblemente mayor al medir la salida de españoles de origen que de «foráneos nacionalizados», sería interesante distinguir unos de otros. Así, por ejemplo, las estimaciones para 2015 indican que alrededor de un tercio de los españoles emigrados no habían nacido en España (en buena proporción, posiblemente, «extranjeros de origen» posteriormente nacionalizados). Por último, cabe también mencionar que, en cualquier caso, la cifra total registrada por la estadística de migraciones es cuantitativamente reducida y difícilmente puede calificarse como éxodo, aun cuando quepa entender que la cifra real estuviera muy por encima de las estimaciones estadísticas: un flujo anual neto de 55.000 españoles hacia el exterior supone un 0,1% de la población con nacionalidad española. Además, es igualmente discutible que el perfil del español que emigra al extranjero pueda asociarse incuestionablemente y de forma generalizada con el joven preparado que emigra a países que ofrecen mejores oportunidades de empleo. Baste recordar en este sentido que los emigrantes en edad «joven» (20 a 35 años) que se desplazan a países con mejores perspectivas de empleo representan, como mucho, un 30%<sup>11</sup> del total de emigrantes con nacionalidad española.

**FIGURA 7. Salidas de españoles al extranjero según lugar de origen y entradas («regreso») de españoles a España (2008-2015)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE de la Estadística de Migraciones.  
(\*) Dato para 2015 estimado a partir de la cifra del primer semestre ofrecida por el INE.

11. Según cálculos realizados con los datos disponibles en el momento de redacción de este artículo, solo un 28% el porcentaje de emigrados españoles con edades entre los 20 y los 35 años eligieron destinos que pudieran considerarse «atractivos» desde el punto de vista laboral (considerando entre estos países, no solo América del Norte y los países europeos plenamente desarrollados, sino otros como Argentina, Venezuela, Chile, Perú o China).

### 3. CARACTERÍSTICAS BÁSICAS DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA

#### 3.1. Origen de los residentes extranjeros

El origen de la población nacida en el extranjero es muy diverso, aunque un reducido conjunto de solo 10 países de nacimiento agrupa una proporción de casi el 60% de los residentes nacidos fuera de España.

<b>TABLA 2. Origen de la población residente en España nacida fuera del territorio español (julio de 2015)</b>			
	PERSONAS	% GRUPO	% GLOBAL
<b>TOTAL NACIDOS EN EL EXTRANJERO</b>	<b>5.901.083</b>	<b>100%</b>	<b>100,0%</b>
<b>UNIÓN EUROPEA (SIN ESPAÑA)</b>	<b>1.976.137</b>	<b>100%</b>	<b>33,5%</b>
Rumanía	640.218	32%	10,8%
Reino Unido	304.188	15%	5,2%
Francia	204.294	10%	3,5%
Alemania	199.178	10%	3,4%
Bulgaria	125.348	6%	2,1%
<b>RESTO DE EUROPA (No UE)</b>	<b>303.204</b>	<b>100%</b>	<b>5,1%</b>
Ucrania	84.851	28%	1,4%
Rusia	81.317	27%	1,4%
<b>ÁFRICA</b>	<b>970.603</b>	<b>100%</b>	<b>16,4%</b>
Marruecos	696.028	72%	11,8%
Argelia	56.084	6%	1,0%
Senegal	49.450	5%	0,8%
<b>AMÉRICA DEL NORTE</b>	<b>99.204</b>	<b>100%</b>	<b>1,7%</b>
EE.UU.	42.898	43%	0,7%
México	49.236	50%	0,8%
<b>CENTRO AMÉRICA Y CARIBE</b>	<b>386.372</b>	<b>100%</b>	<b>6,5%</b>
República Dominicana	157.748	41%	2,7%
<b>SUDAMÉRICA</b>	<b>1.797.822</b>	<b>100%</b>	<b>30,5%</b>
Ecuador	411.997	23%	7,0%
Colombia	346.790	19%	5,9%
Argentina	252.478	14%	4,3%
Perú	185.024	10%	3,1%
Venezuela	165.389	9%	2,8%
Bolivia	148.936	8%	2,5%
<b>ASIA</b>	<b>359.729</b>	<b>100%</b>	<b>6,1%</b>
China	156.839	44%	2,7%
Pakistán	52.741	15%	0,9%
Filipinas	43.266	12%	0,7%
India	34.718	10%	0,6%
<b>OCEANÍA</b>	<b>8.011</b>	<b>100%</b>	<b>0,1%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE (series poblacionales detalladas desde 2002).

Más allá de la importancia comparada de cada país de origen, resulta interesante resaltar la consolidación de algunas tendencias recientes observando la evolución en los tres años previos de las autorizaciones de residencia:

- Solo los nacionales provenientes de América del Norte o del área denominada «resto de Europa» (no UE) han incrementado su presencia en los últimos años.
- La disminución más clara es la de los residentes con nacionalidad de un país de América del Sur (un 36% en tres años y un 8% solo en el último año) o de Centroamérica/Caribe (un 14% en tres años y un 1,2% en el último año).
- Pero la magnitud de la reducción de los residentes latinoamericanos es sensiblemente menor si consideramos el lugar de nacimiento: la población residente nacida en América del Sur era a mediados de 2015 menor que la residente en 2012 (un 9% inferior), pero durante el período comprendido entre julio de 2014 y julio de 2015 el descenso habría sido prácticamente nulo (-0,6%). En el caso de los nacidos en Centroamérica y el Caribe, no solo no se observa una reducción de la población residente, sino que se produce un incremento (9% entre 2012 y 2015 y 4% entre mediados de 2014 y 2015). Evidentemente, esta diferencia se explica nuevamente por el elevado volumen de adquisiciones de nacionalidad de algunos ciudadanos de origen latinoamericano: en términos globales, la población con nacionalidad de un país latinoamericano supone alrededor del 37%<sup>12</sup> de los extranjeros y, sin embargo, acapara entre un 60% y un 70% de las nacionalizaciones concedidas en los últimos años<sup>13</sup>.
- Igualmente, los nacionales de países africanos residentes en España habrían disminuido notablemente (un 15,5% en tres años y un 3,6% solo en el último año). Este descenso se observa también, aunque más someramente, si atendemos al lugar de origen dado que, nuevamente, algunos residentes nacidos en países africanos tienen sin embargo nacionalidad española (en torno al 23% de las nacionalizaciones totales concedidas frente a un peso poblacional del 16%).

---

12. Promedio 2013-2015. Series poblacionales detalladas desde 2002, INE.

13. Estadística de adquisiciones de nacionalidad española, INE.

**TABLA 3. Población por nacionalidad y detalle de lugar de nacimiento (Comparación 2015, 2014 y 2012)**

	JULIO 2015	JULIO 2014	JULIO 2012	% CAMBIO JULIO - JULIO	
				15/14	15/12
<b>NACIONALIDAD (INDEPENDIEMENTE DEL PAÍS DE NACIMIENTO)</b>					
España	40.521.981	40.543.772	40.521.507	-0,1%	0,0%
Unión Europea (sin España)	1.685.359	1.712.031	1.834.263	-1,6%	-8,1%
Resto de Europa	224.380	213.547	213.452	+5,1%	+5,1%
África	739.859	767.808	875.884	-3,6%	-15,5%
América del Norte	53.142	50.040	51.511	+6,2%	+3,2%
Centroamérica y Caribe	180.184	182.382	209.484	-1,2%	-14,0%
Sudamérica	791.731	860.696	1.235.511	-8,0%	-35,9%
Asia	288.788	289.987	313.683	-0,4%	-7,9%
<b>LUGAR NACIMIENTO (INDEPENDIEMENTE DE LA NACIONALIDAD)</b>					
España	40.521.981	40.543.772	40.521.507	-0,1%	0,0%
Unión Europea (sin España)	1.976.137	2.001.423	2.120.405	-1,3%	-6,8%
Resto de Europa	303.204	290.526	286.988	+4,4%	+5,7%
África	970.603	979.961	1.045.175	-1,0%	-7,1%
América del Norte	99.204	94.701	92.577	+4,8%	+7,2%
Centroamérica y Caribe	386.372	371.890	355.056	+3,9%	+8,8%
América del Sur	1.797.822	1.809.396	1.967.470	-0,6%	-8,6%
Asia	359.729	355.867	370.146	+1,1%	-2,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE (series poblacionales detalladas desde 2002).

- Observando la evolución entre 2012 y 2015, y por citar algunos países concretos emergentes como origen de la inmigración española<sup>14</sup>, cabe destacar, en América Latina, el caso de Honduras (+12%), Nicaragua (8%) y Venezuela (6%); o el de países europeos como Ucrania (+8%) y Rusia (6%). En el lado contrario, citando algunos de los orígenes que han perdido presencia, encontramos países europeos como Lituania (-5%), Bulgaria (-3%) o Rumanía (-3%); países africanos como Nigeria (-3%); latinoamericanos como Bolivia (-3%), o asiáticos como Pakistán (-6%) y Bangladesh (-4%).

14. Variación de población residente julio 2015-julio 2014 (nacida en el extranjero) por país. Datos series detalladas de población desde 2002 (INE).

### 3.2. Distribución de la población extranjera por edad y sexo

Por último, para complementar la descripción básica que ofrecen los datos del Instituto Nacional de Estadística, conviene ilustrar la distribución poblacional por sexo y edad de la población extranjera (véase figura 8).

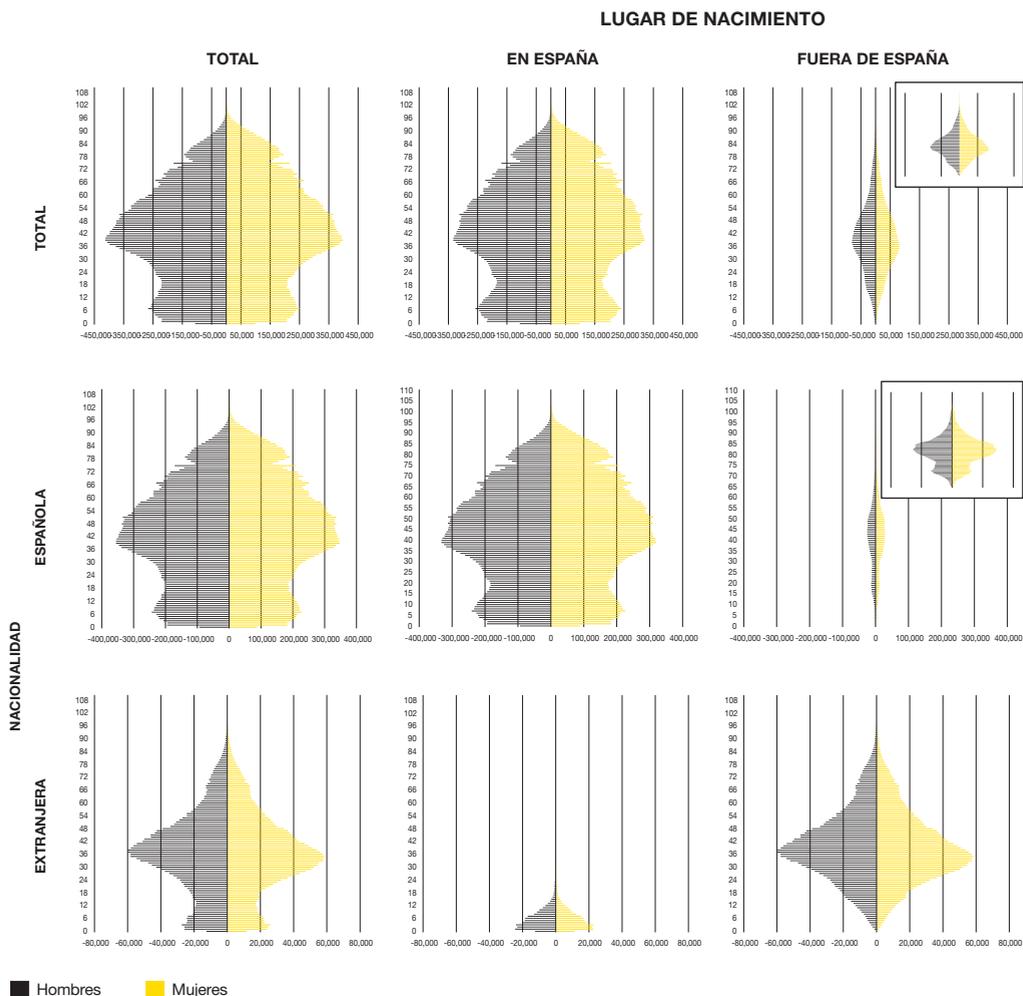
- En la primera fila de la figura, el primero de los gráficos ilustra la pirámide poblacional española agregada para todas las nacionalidades. La estructura prototípica de las sociedades envejecidas muestra un cierto ensanchamiento en la base, principalmente debido a la relativa estabilidad de la fecundidad en los últimos años tras la marcada reducción sostenida desde mediados de los años setenta a mediados de los noventa. A diferencia de lo que a veces se sugiere, esta estructura no es el resultado del aporte de la población extranjera; esa estructura claramente «regresiva» no se corrige visiblemente al incorporar la peculiar estructura de «diamante» de la población residente nacida fuera de España, formada por razones obvias en edades intermedias y sin apenas presencia de ancianos y niños. Puede observarse como –sin la aportación de la población extranjera– la estructura de la población nacida en España (segundo gráfico de esta fila) es esencialmente la misma aunque muestra un mayor adelgazamiento en la zona de edad laboral.
- La segunda fila ilustra solo el caso de los residentes con nacionalidad española. El segundo gráfico de esta fila corresponde al residente con nacionalidad española y nacido en España; y el último representa el perfil de los nacidos fuera de España que, sin embargo, disponen de nacionalidad española (por tanto, en su mayor parte, ciudadanos nacionalizados). La curiosa estructura poblacional de este grupo de nacionalizados responde en buena medida al proceso de nacionalización, que requiere una permanencia más o menos prolongada del solicitante; así, si observamos, en el primer gráfico de la última fila, el perfil de la población con nacionalidad extranjera, vemos como ese mismo perfil se reproduce «envejecido», años más tarde, en el grupo de nacionalizados. El estrechamiento en las edades más tempranas (niños y menores) de los nacionalizados se explicaría por la dificultad de acceso a la nacionalidad sin haber transcurrido el tiempo suficiente<sup>15</sup>.
- En la última fila se observa la composición poblacional de la población con nacionalidad extranjera. Aunque habitualmente se utiliza el primero de estos gráficos con forma de «punta de lanza» para representar a la población extranjera, en realidad la estructura de diamante (último de los gráficos) es la más cercana a la definición de extranjero residente en España, pero nacido fuera

15. Exceptuando el acceso de los menores nacidos en España de padre o madre con nacionalidad española y alguna otra circunstancia que, excepcionalmente, puede permitir el acceso de un menor a la nacionalidad española.

de este país. La base del primero de los gráficos se corresponde en realidad a niños y menores nacidos ya en España, aunque sin la nacionalidad española.

- Por último, cabe subrayar que en ninguno de los gráficos de la figura 8 se observan notables diferencias entre las edades y el sexo de la población.

**FIGURA 8. Distribución de la población extranjera por edad y sexo**



**Nota:** Esta figura ilustra las pirámides poblacionales de los nacionales y extranjeros en España (por filas), y distingue su lugar de nacimiento (por columnas).

Se ha respetado en cada fila una misma escala en los ejes en los tres gráficos para situar en su justa medida la aportación relativa a esa estructura poblacional por parte de la población nacida en el extranjero. El pequeño gráfico en la esquina de algunos de ellos representa exactamente el mismo gráfico, pero con una escala personalizada para que pueda apreciarse mejor su forma.

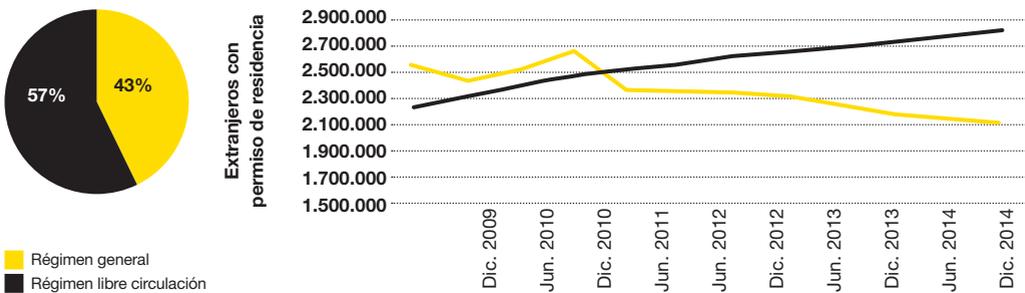
**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos INE (series poblacionales detalladas desde 2002).

### 3.3. Situación administrativa de los extranjeros en España

Los informes periódicos de la Secretaría General de Inmigración y Emigración ofrecen con detalle la composición y evolución de la población extranjera en España<sup>16</sup>. Si hubiera que destacar las principales cifras y tendencias de interés mostradas por los datos más recientes podríamos mencionar las siguientes:

- Más de la mitad de los extranjeros con permiso de residencia provienen del espacio de libre circulación (antes llamado régimen comunitario) y las tendencias de evolución de ambos regímenes son claramente opuestas. Recuérdese que en el régimen de libre circulación se incluyen países del este europeo pertenecientes a la UE como Polonia, Bulgaria o Rumanía y se excluyen otros como Rusia.

**FIGURA 9. Evolución y situación actual de los extranjeros residentes según regímenes de residencia (2009-2014)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos la Secretaría General de Inmigración y Emigración.

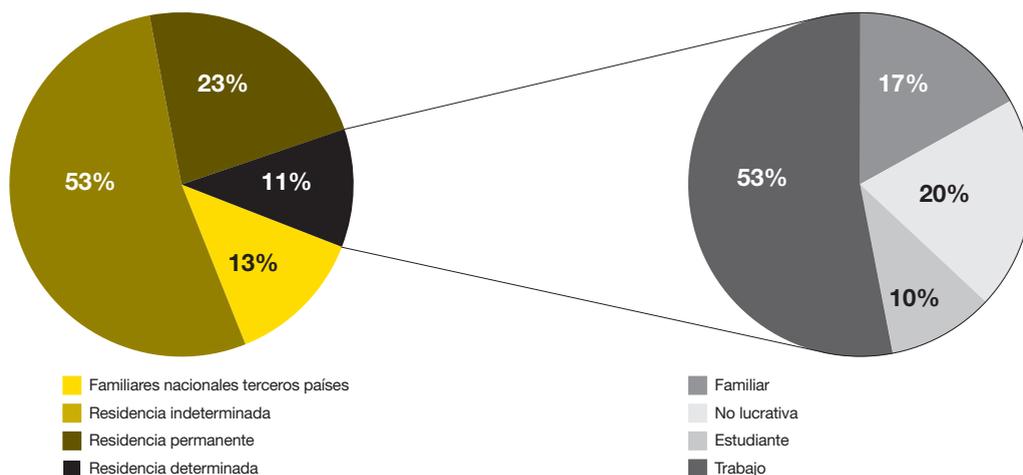
- El grupo de extranjeros residentes en el régimen de libre circulación está compuesto en un 87% por ciudadanos comunitarios, en tanto que el 13% restante lo forman familiares nacionales de terceros países (como, por ejemplo, marroquíes y dominicanos). Para más de la mitad de este conjunto resulta difícil conocer el motivo de la residencia, dado que hasta abril de 2002 este no se diferenciaba para la concesión de permisos superiores a tres meses<sup>17</sup>. Un 25% de estos ciudadanos dispone actualmente de residencia permanente y

16. Véase <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Estadisticas/>

17. Hasta la entrada en vigor en abril de 2012 de la reforma del RD 240/2007 (por el RDL 16/2012), regulador de la residencia

un 13% adicional la mantiene como familiar vinculado a un ciudadano europeo. Así pues, solo tenemos detalle de otros motivos de residencia para 1 de cada 10 ciudadanos; de ellos, la mitad poseen un permiso de trabajo (por cuenta propia o ajena) y, de la otra mitad, la mayoría poseen un permiso no lucrativo y el resto se divide entre permisos por motivos familiares o como estudiantes.

**FIGURA 10. Detalle del tipo de permiso de residencia en el régimen de libre circulación (junio 2015)**

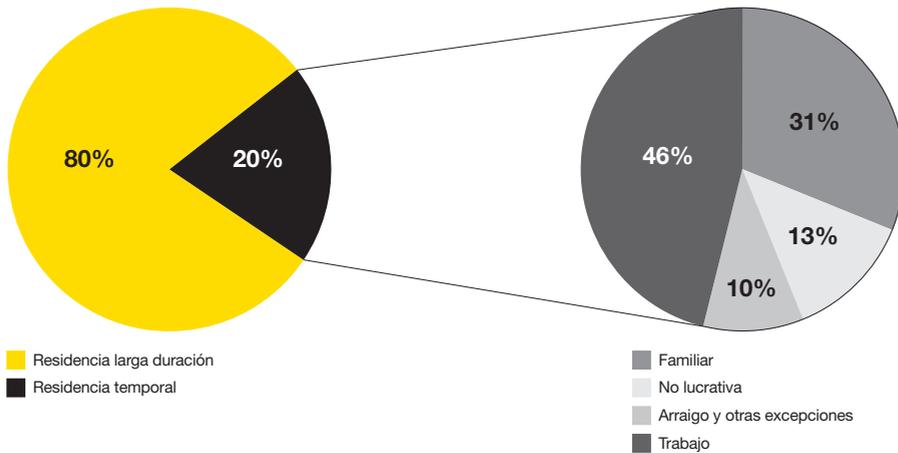


Fuente: Elaboración propia a partir de datos la Secretaría General de Inmigración y Emigración.

- Debe recordarse que, en el grupo de extranjeros residentes en el régimen general, un 80% dispone actualmente de un permiso de larga duración. En este sentido, la trascendencia de un estatus legal precario en los análisis sobre la situación de los extranjeros o sus dinámicas de retorno es menos relevante con el paso del tiempo. Del 20% restante que no dispone de un permiso permanente, la mitad disponen de un permiso por razones de trabajo (cuenta propia o ajena), un tercio restante por reagrupación familiar y el resto por circunstancias excepcionales (el arraigo entre ellas) o de tipo no lucrativo.

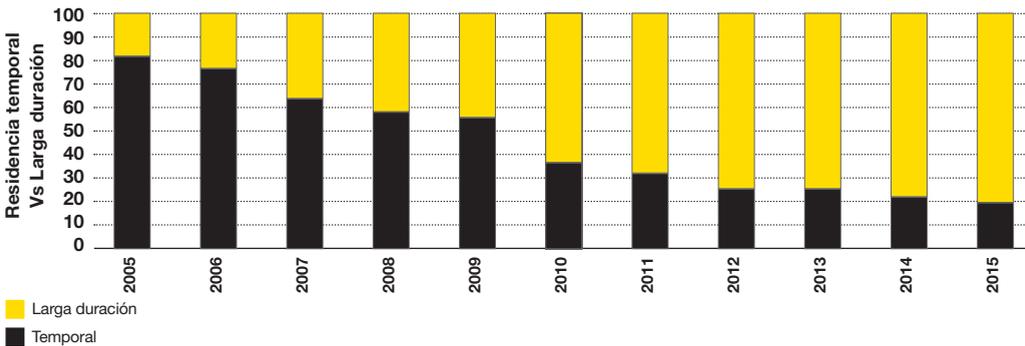
en España de los ciudadanos UE y sus familiares.

**FIGURA 11. Estatus de residentes bajo el régimen general (junio 2015)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos la Secretaría General de Inmigración y Emigración.

**FIGURA 12. Evolución de la residencia de larga duración frente a la temporal (Régimen general, 2005-2015)**

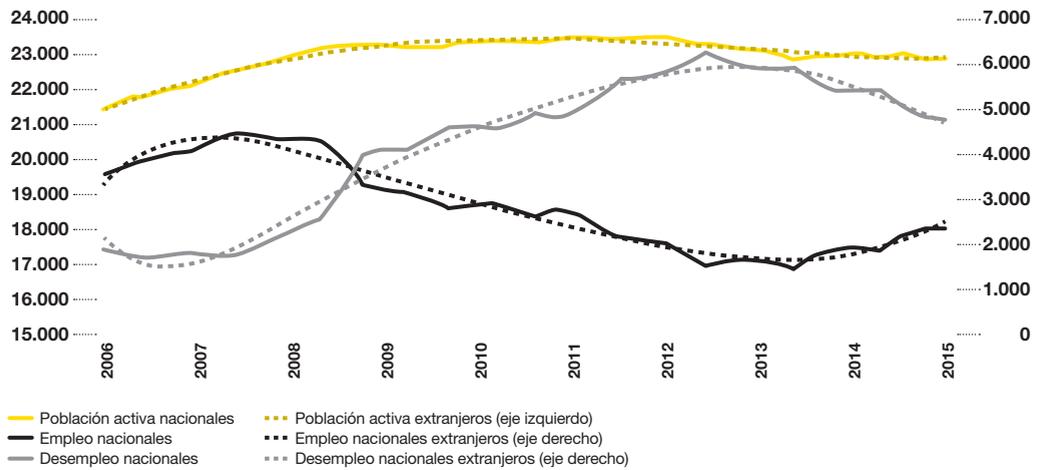


Fuente: Elaboración propia a partir de datos la Secretaría General de Inmigración y Emigración.

## 4. POBLACIÓN EXTRANJERA Y MERCADO DE TRABAJO

### 4.1. Evolución agregada de población activa, empleo y paro

La evolución reciente del mercado de trabajo, especialmente a lo largo de 2014 y 2015, puede resumirse en una leve reducción de la población activa, y una mejora de los niveles agregados de empleo y paro.

**FIGURA 13. Evolución del mercado de trabajo: activos/empleados/desempleados (Miles de personas, detalle 2006-2015)**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos EPA (INE).

**TABLA 4. Evolución del mercado laboral (Cifras absolutas para 2015/T4 y variación respecto a distintos momentos)**

	2015	VARIACIÓN DESDE			
		MILES DE PERSONAS	INICIO CRISIS <sup>(1)</sup>	REFORMA LABORAL <sup>(2)</sup>	ÚLTIMOS DOS AÑOS <sup>(3)</sup>
<b>POBLACIÓN ACTIVA</b>	22.874	+314	-618	- 10	-153
Españoles	20.153	+759	- 85	+121	-81
Extranjeros	2.721	- 445	- 533	-131	-72
Extranjeros+doble nac.	3.375	+4	-318	+50	+ 53
<b>EMPLEO</b>	18.094	- 2.659	+427	+ 1.144	+ 525
Españoles	16.146	- 1.814	+ 602	+ 971	+442
Extranjeros	1.949	- 845	-175	+ 173	+ 84
Extranjeros+doble nac.	2.422	- 557	-11	+ 341	+ 183
<b>DESEMPLEO</b>	4.779	+2.973	-675	-1.154	-678
Españoles	4.007	+2.573	-397	-850	-523
Extranjeros	772	+ 400	-279	-304	-156
Extranjeros+doble nac.	954	+ 561	-219	-291	-130
<b>TASA DE PARO</b>	20,9%	+12,9%	-4%	-5%	-3%
Españoles	19,9%	+12,5%	-3%	-4%	-3%
Extranjeros	28,4%	+16,6%	-6%	-9%	-5%
Diferencia (extr.-nativos)	8,5%	+4,1%	-3%	-5%	-2%

<sup>(1)</sup> Tercer trimestre de 2007. Esta referencia se considera el inicio de la crisis al ser el punto en el que el empleo agregado alcanzó su cota máxima. <sup>(2)</sup> Tercer trimestre de 2012. <sup>(3)</sup> Desde primer trimestre de 2014. <sup>(4)</sup> Cuarto trimestre de 2014.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE (Series poblacionales detalladas desde 2002).

Como se observa en la figura 13, la cuantía de estas variaciones agregadas depende del período de referencia utilizado. Si tomamos los últimos dos años –período para el que resulta más visible el cambio de tendencia–, la reducción del paro o el incremento del empleo ha sido de 1,1 millones de personas sin apenas variación en la población activa. Si comparamos la situación actual con el comienzo de la crisis, el nivel general de empleo es aún de 2,6 millones de ocupados menos y el paro de 2,9 millones de desempleados más.

La tabla 4 muestra que la tendencia general observada para la población general se confirma también para la población extranjera, aunque con algunas matizaciones de interés.

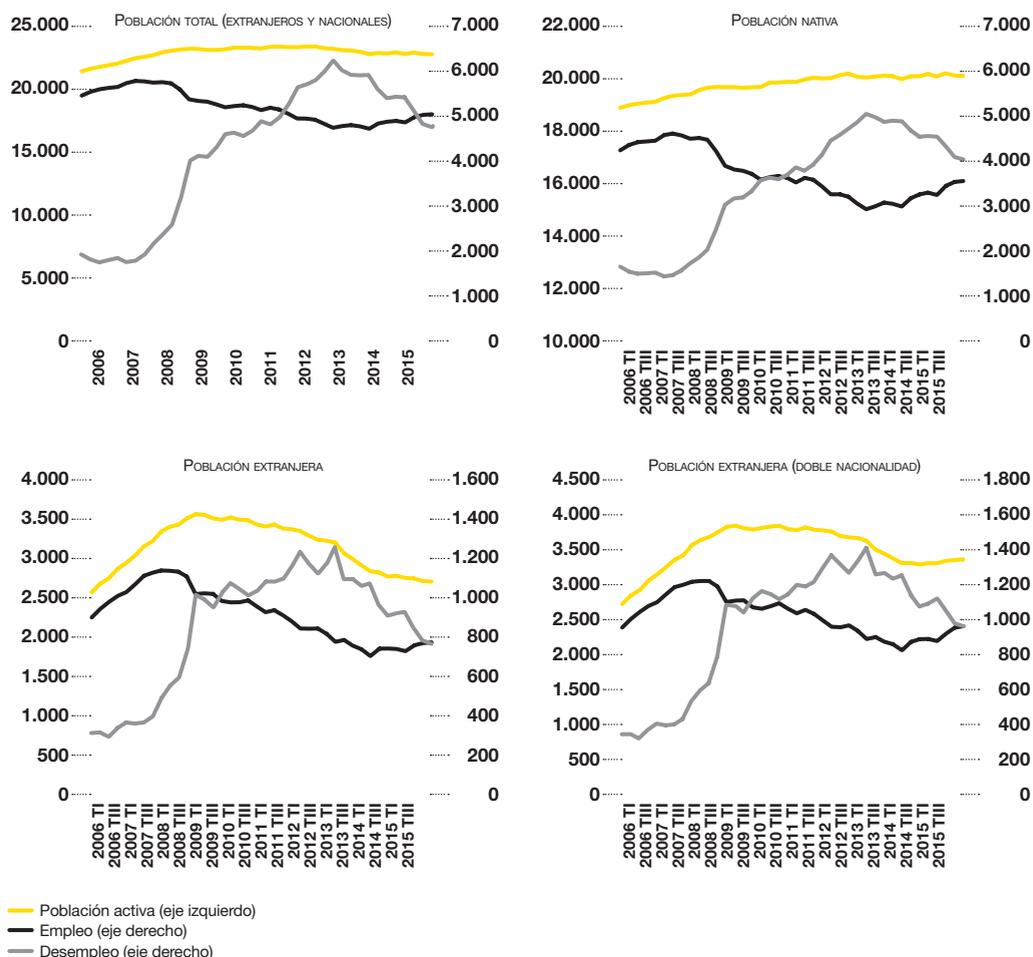
- En primer lugar, la población activa extranjera parece mostrar un descenso más claro; hecho que normalmente se atribuye al retorno de los extranjeros, aunque debemos insistir en que el ajuste es mucho más moderado de lo que a veces se sugiere y que, por otro lado, una vez más, parte del descenso puede deberse al efecto estadístico provocado por las nacionalizaciones. En efecto, si observamos el volumen de extranjeros y agregamos a aquellos con doble nacionalidad<sup>18</sup>, durante los dos últimos años o el último año, no se aprecia reducción de la población que busca activamente empleo, sino un leve incremento<sup>19</sup>.
- En segundo lugar, la mejora en el empleo agregado para la población extranjera parece también moderadamente más marcada que para la nativa. En los dos últimos años, el incremento de casi 175.000 ocupados para la población extranjera supone un 10% de mejora, mientras que el avance es de solo un 6% en términos relativos para los españoles. Si, nuevamente, consideramos la suma de extranjeros y de aquellos que disponen de la doble nacionalidad, el crecimiento empleo es de 340.000 ocupados en los dos últimos años, lo que supone un 16% de crecimiento.
- Por último, el descenso del desempleo es marcadamente más notable para la población extranjera que para la nativa en términos relativos. Efectivamente, la reducción en los últimos dos años de casi 300.000 desempleados supone una caída del 28% del nivel de paro, comparada con el 18% del paro nativo. Esta mejor evolución en el desempleo se explicaría

**18.** Esta es solo una aproximación para contabilizar los extranjeros nacionalizados, aunque, evidentemente, el grupo de población con doble nacionalidad no está formado exclusivamente por extranjeros nacionalizados, sino también, entre otros, por españoles que han obtenido una segunda nacionalidad sin requerirse la renuncia a la española. No obstante, conviene recordar que el 65% de las nacionalizaciones se conceden a nacionales de países que pueden mantener la nacionalidad de origen.

**19.** Debe considerarse a este respecto que más del 80% de las nacionalizaciones se conceden a personas en edad laboral (16-65 años).

en parte por la mayor contracción de la población activa, a lo que hay que añadir, aunque marginalmente, el mejor comportamiento relativo del empleo antes mencionado. De hecho, si tomamos como referencia a los extranjeros y aquellos con doble nacionalidad, para los que la contracción de la población activa fue menor, la mejora relativa en el desempleo agregado es algo menor al 28% antes mencionado (concretamente del 23%), cifra más cercana al 18% nativo.

**FIGURA 14. Evolución del mercado de trabajo: activos/ocupados/desempleados (Miles de personas, detalle 2006-2015 por nacionalidad)**



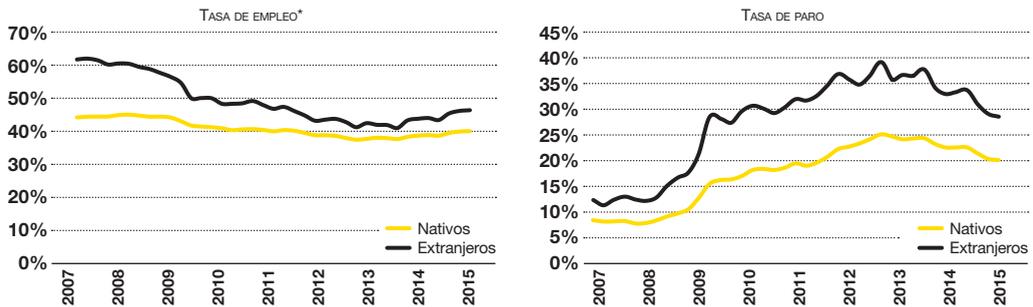
Fuente: Elaboración propia a partir de datos EPA (INE).

## 4.2. La incidencia del paro en nativos y extranjeros

A la vista de la evolución reciente, las diferencias agregadas en términos de tasas de actividad, ocupación y desempleo se mantienen al comparar nativos y extranjeros. Cabe destacar, no obstante, algunas tendencias recientes interesantes.

- La tasa de empleo extranjero descendió con claridad en 2008 y 2009, acercándose a los niveles de la población nativa. Sin embargo, en los últimos dos años parece haber mostrado una cierta recuperación situándose a finales del 2015 en un 46% y recuperando así 5 puntos porcentuales en este período.
- La tasa de paro sigue mostrándose por encima de la nativa (28,4% frente a 19,9%), pero el diferencial se ha reducido cinco puntos en los dos últimos años hasta situarse en 8,5 puntos de diferencia, un nivel similar al de los primeros años de la crisis (finales de 2008), momento en el que las tasas de desempleo entre nativos e inmigrantes comenzaron claramente a mostrar una senda divergente.

**FIGURA 15. Tasas de empleo y paro de la población extranjera y nativa (Evolución 2007-2015 por nacionalidad)**



(\*) Calculada sobre población total.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos EPA (INE).

La mayor tasa de desempleo extranjero se debe, en buena medida, a la diferente exposición de la población extranjera a los distintos segmentos del mercado de trabajo que, a su vez, muestran muy diferentes tasas de desempleo agregadas. Basta observar las notables diferencias que existen en el mercado de trabajo español en cuanto a la tasa de paro agregada para los distintos grupos de edad y nivel de formación. Como muestra la tabla 5, la tasa de paro alcanza valores extremos del 40%/50% para los más jóvenes y menos formados, y es, en el otro extremo, del 8%/10% para los

trabajadores más formados y no tan jóvenes. Así, por ejemplo, la afirmación de que «nuestros jóvenes enfrentan tasas de paro del 40%», en realidad, solo es cierto si consideramos en la categoría de jóvenes a los activos menores de 25 años o nos referimos a jóvenes con muy poca formación (primera etapa de la ESO o inferior).

**TABLA 5. Tasa de desempleo agregada por nivel de formación y edad (Datos para finales de 2015)**

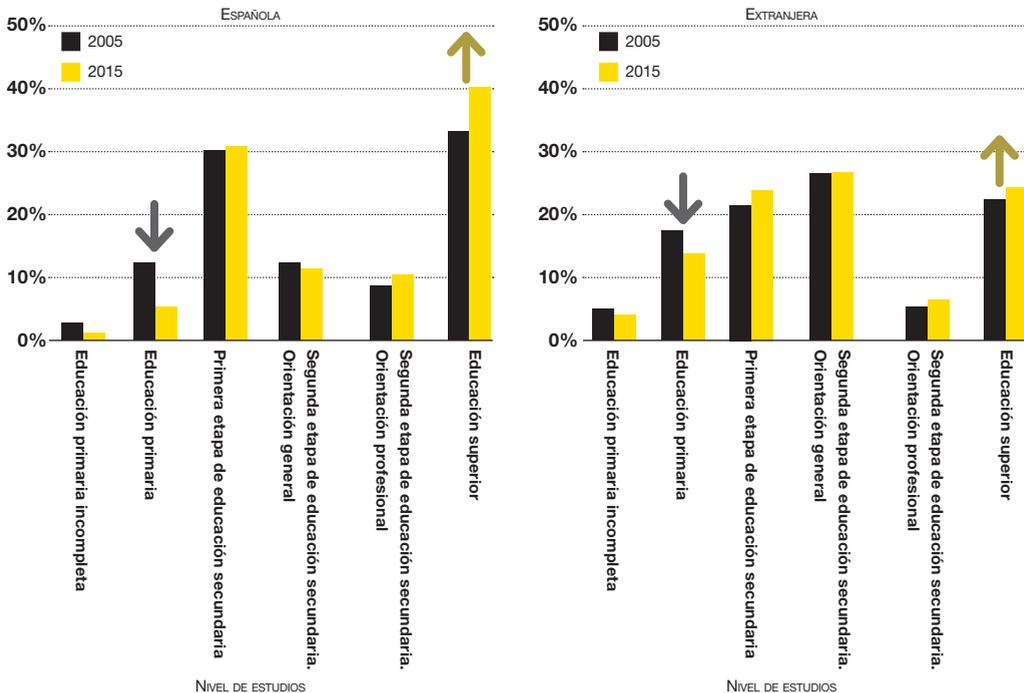
	EDUCACIÓN PRIMARIA INCOMPLETA	EDUCACIÓN PRIMARIA	ESO 1ª ETAPA	ESO 2ª ETAPA ORIENTACIÓN PROFESIONAL	ESO 2ª ETAPA ORIENTACIÓN GENERAL	EDUCACIÓN SUPERIOR
de 16 a 19 años	24%	70%	66%	72%	58%	87%
de 20 a 24 años	27%	51%	49%	44%	38%	34%
de 25 a 29 años	38%	45%	36%	28%	24%	20%
de 30 a 34 años	48%	42%	26%	18%	22%	14%
de 35 a 39 años	43%	34%	26%	19%	18%	11%
de 40 a 44 años	32%	35%	24%	22%	16%	10%
de 45 a 49 años	35%	35%	25%	22%	17%	10%
de 50 a 54 años	41%	36%	24%	14%	14%	9%
de 55 a 59 años	43%	30%	25%	19%	15%	8%
de 60 a 64 años	37%	23%	19%	10%	14%	8%

Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPA (INE).

En este sentido, los activos extranjeros se localizan con mayor facilidad en ciertas zonas de este gradiente con mayor desempleo. Así, el porcentaje de activos con educación primaria o inferior es del 20% entre los extranjeros, en tanto que alcanza solo el 7% entre los españoles. En el extremo opuesto, el 37% de los activos españoles disponen de educación superior frente al 23% de la población extranjera<sup>20</sup>. Resulta interesante observar cómo el período de crisis ha elevado el nivel de formación medio de la población activa. Es un hecho conocido que, en el período de máxima expansión del empleo, algunos jóvenes abandonaron la formación y se incorporaron al mercado laboral y que, durante la contracción del empleo, este fenómeno se ha revertido. La figura 16 –que compara 2005 y 2015– ilustra bien este hecho y permite observar que el ajuste se ha producido con bastante mayor claridad en la población activa española y no tanto en la extranjera, especialmente en los extremos: segmentos de oferta laboral con estudios superiores –que gana peso relativo– en detrimento de la oferta laboral con estudios elementales.

20. Cálculos elaborados con microdatos EPA correspondientes al cuarto trimestre de 2015. Las distintas ratios corresponden solo a la población activa, no a la población general.

**FIGURA 16. Nivel de estudios relativo de la población activa (Comparación 2005 - 2015)**



**Nota:** Cálculos elaborados con microdatos EPA correspondientes al cuarto trimestre de 2005 y 2015.

Las barras representan, sobre el eje vertical, el peso relativo de cada segmento de formación en la población activa de cada grupo de nacionalidad y año.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de microdatos EPA (INE).

No obstante, la desigual distribución de formación y edad no es suficiente para explicar la desigual incidencia del desempleo en nativos y extranjeros. De hecho, los gráficos siguientes permiten observar, tanto para hombres como para mujeres, la diferencia de la tasa de paro en cada uno de los segmentos de edad y formación. Los valores negativos/negros indican mayor paro en la población española que ocupa ese nicho, en tanto que los valores positivos/amarillos muestran una mayor tasa de paro entre los extranjeros. El gráfico muestra con cierta claridad que existe un mayor riesgo relativo de paro para el trabajador extranjero cuanto mayor es su nivel de formación.

**FIGURA 17. Diferencias de tasa de paro por segmentos de nivel formativo y edad (Datos para 2015)**

HOMBRES						
	EDUCACIÓN PRIMARIA INCOMPLETA	EDUCACIÓN PRIMARIA	ESO 1ª ETAPA	ESO 2ª ETAPA ORIENTACIÓN PROFESIONAL	ESO 2ª ETAPA ORIENTACIÓN GENERAL	EDUCACIÓN SUPERIOR
de 25 A 29 años	-10,6	-10,7	8,6	-7,1	-14,1	-1,7
de 30 A 34 años	-7,8	-6,2	-3,6	-1,8	14	2,5
de 35 A 39 años	-7,0	3,0	-1,7	13,3	8,3	11,9
de 40 A 44 años	-27,2	8,3	6,1	10,5	10,8	7,6
de 45 A 49 años	-19,2	1,9	4,1	18,5	11,0	13,5
de 50 A 54 años	10,8	14,7	12,5	8,8	2,4	3,7
MUJERES						
	EDUCACIÓN PRIMARIA INCOMPLETA	EDUCACIÓN PRIMARIA	ESO 1ª ETAPA	ESO 2ª ETAPA ORIENTACIÓN PROFESIONAL	ESO 2ª ETAPA ORIENTACIÓN GENERAL	EDUCACIÓN SUPERIOR
de 25 A 29 años	32,9	-1,6	-5,3	2,8	0,1	8,8
de 30 A 34 años	-25,3	-24,3	-4,4	20,9	25,9	13,7
de 35 A 39 años	-17,5	0,6	12,6	12,5	10,2	9,9
de 40 A 44 años	-4,8	-15,8	-5,5	7,2	-3,5	13,6
de 45 A 49 años	-6,5	-11,6	10,5	15,2	23,1	5,5
de 50 A 54 años	-4,0	-11,5	-1,1	2,7	10,7	14,1

**Nota:** Se han omitido deliberadamente los niveles de edad inferiores a 25 años o superiores a 54 por carecerse de una muestra suficiente para la población extranjera en alguna de las celdas interiores de la tabla. Igualmente se ha suprimido, por la misma razón, el grupo de analfabetos.

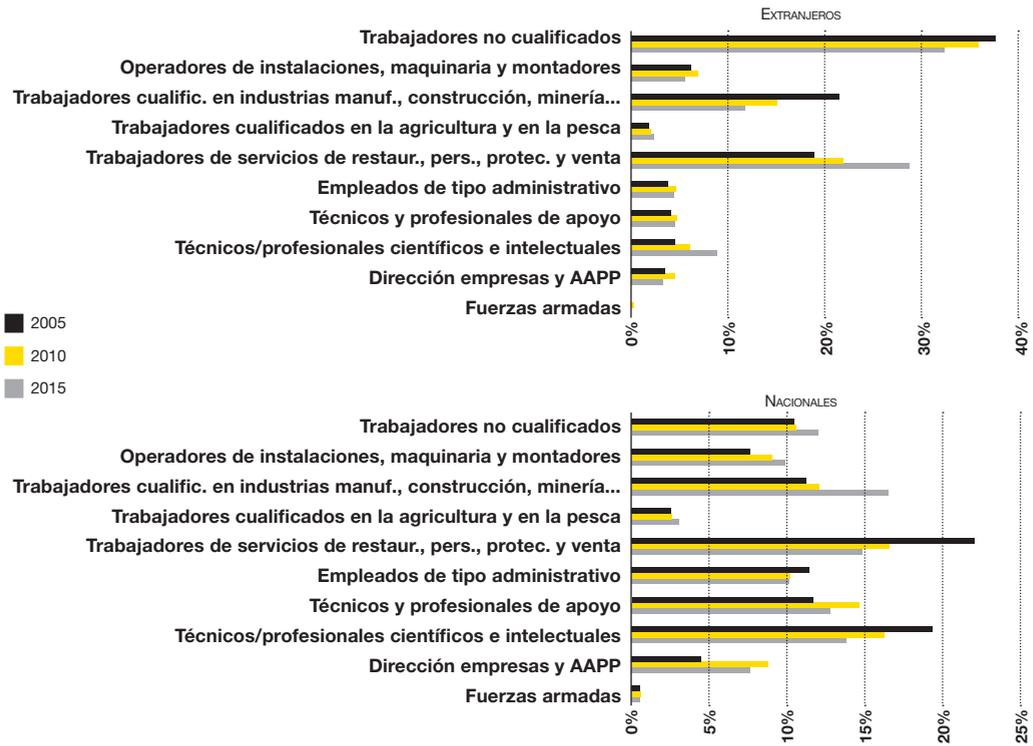
**Fuente:** Elaboración propia a partir de microdatos EPA (INE).

Estas diferencias pueden deberse a distintas razones. Una de las más plausibles es que el nivel de formación del extranjero no se corresponda con el nivel de cualificación del trabajo desempeñado, de modo que, en realidad, la mayor probabilidad de paro en el trabajador extranjero se deba a que, pese a su cualificación, desempeñe su actividad en ocupaciones menos cualificadas en las que, a su vez, existe una mayor tasa de paro agregada. Efectivamente, aunque en términos generales el nivel de cualificación del trabajo realizado por la población extranjera ocupada habría aumentado, el porcentaje de trabajadores extranjeros ocupados en tareas no cualificadas<sup>21</sup> estaría aún en el 32% en 2015, muy por encima del 10%-11% de ocupados nacionales en esas mismas ocupaciones. Resulta interesante comparar en este sentido la movilidad ocupacional agregada de los trabajadores nacionales y extranjeros en estos últimos años de crisis e inicio de

21. Conforme a la definición del INE.

la recuperación. En términos relativos, la población española parece haber aumentado relativamente su presencia en las ocupaciones poco cualificadas y en aquellas de cualificación media relacionadas con el manejo de maquinarias, o los empleos en la industria y la construcción. Sin embargo, son esos mismos niveles de ocupación los que muestran una paulatina reducción de la presencia de extranjeros en favor de una mayor dedicación a empleos en el heterogéneo sector de los servicios de restauración, de cuidados personales, de seguridad y comerciales.

**FIGURA 18. Ocupación principal de extranjeros y españoles (Comparación de datos 2005-2010 y 2015)**



**Nota:** Los datos de trabajadores con doble nacionalidad han sido excluidos deliberadamente del análisis. Su peso en la muestra de la EPA es, en todo caso, muy reducido (entre el 2%-3% para 2015).

**Fuente:** Elaboración propia a partir de microdatos EPA (INE).

Los microdatos de la EPA no permiten comparar nativos y extranjeros para cada cruce de los segmentos de ocupación y nivel formativo, pero algunos datos para las submuestras más grandes son igualmente reveladores. Así, por ejemplo, entre las mujeres, solo un 25% de las ocupaciones elementales en trabajos no cualificados son desarrolladas por trabajadoras con la ESO completa

o con educación superior, mientras que, en el caso de las extranjeras, ese porcentaje es del doble (50%). De modo análogo, el porcentaje de hombres extranjeros bien formados que desempeñan trabajos no cualificados es del 35% en tanto que entre los hombres nativos ese porcentaje cae al 29%. Una segunda razón frecuentemente esgrimida y conectada con la previa, que explicaría la mayor tasa de paro extranjero para niveles de formación medio-altos, podría ser que el nivel educativo de los trabajadores extranjeros no se corresponda con las habilidades reales o experiencia previa, lo que disminuye las oportunidades laborales de los extranjeros de cara a ocupar segmentos profesionales cualificados, donde la tasa agregada de paro es, en general, menor. De hecho, si observamos los microdatos de la EPA con relación a los trabajadores desempleados, un 27% de los trabajadores extranjeros en paro declaró en 2015 carecer de experiencia, es decir, no haber trabajado anteriormente, mientras que este porcentaje es del 23% en el caso de los desempleados españoles.

### **4.3. Características del empleo y del desempleo en la población nativa y extranjera**

Más allá de las cifras agregadas de empleo o desempleo y algunas de las diferencias mostradas previamente, conviene complementar el análisis con algunos datos sobre la calidad del empleo o las características del desempleo comparando nuevamente nativos y extranjeros.

En primer lugar, debemos indicar de nuevo que, en términos agregados, estamos comparando dos colectivos laborales esencialmente diferentes en tanto que los segmentos laborales que unos y otros ocupan no son idénticos. Por un lado, la presencia asimétrica en los distintos sectores de actividad es evidente, así como el ajuste de esta distribución sectorial durante los años de crisis económica. Según muestra la tabla 6, la presencia de extranjeros es claramente mayor en algunos sectores, especialmente en la agricultura (8% extranjeros frente al 4% nativo), comercio y hostelería (33% frente al 23%) y los denominados «otros servicios» (19% frente al 6%), que incluyen importantes nichos de empleo como el servicio doméstico o actividades diversas de servicios personales de escasa cualificación. De modo análogo, su presencia es marcadamente inferior en otros sectores, especialmente en el empleo en las administraciones públicas, educación y sanidad (7% frente al 24%). En los últimos 10 años, resulta notable la reubicación del colectivo de ocupados extranjeros desde la industria y, sobre todo, desde la construcción (-14% de presencia 2005-2015) a otros sectores, pero especialmente al sector de comercio y hostelería. El drenaje de empleo desde la industria es más marcado para el caso de los ocupados españoles (-3,7% desde 2005), en tanto que el abandono del sector de la construcción es más moderado dada la menor exposición de partida previa a la crisis (-5,6% entre 2005 y 2015).

**TABLA 6. Sector de actividad de los ocupados españoles y extranjeros (Comparación 2005/2015)**

	ESPAÑOLES			EXTRANJEROS		
	2005	2015	2005-2015	2005	2015	2005-2015
Sector primario	4,9%	3,8%	-1,1%	8,2%	8,3%	0,1%
Industria	17,6%	13,9%	-3,7%	12,5%	10,9%	-1,6%
Construcción	11,2%	5,7%	-5,6%	21,7%	7,6%	-14,2%
Comercio y hostelería	21,7%	23,3%	1,6%	23,4%	33,5%	10,1%
Transporte	6,1%	8,3%	2,2%	3,7%	5,8%	2,1%
Act. financiera-inmobiliaria	12,0%	13,8%	1,8%	7,6%	9,7%	2,1%
AAPP, educación y sanidad	19,9%	24,3%	4,4%	4,3%	7,5%	3,2%
Otros servicios	6,5%	6,4%	-0,1%	18,5%	19,0%	0,4%
<b>TOTAL</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>		<b>100%</b>	<b>100%</b>	

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos EPA (INE).

**TABLA 7. Similitudes y diferencias agregadas entre ocupados y desempleados españoles y extranjeros (2015)**

	ESPAÑOLES	EXTRANJEROS
<b>OCUPADOS</b>		
% Ocupados asalariados en el sector público	18,70%	2,40%
% Empresarios con empleados	5,20%	4,40%
% Empresarios autónomos	11,60%	11,00%
% Contratos temporales	24%	37%
Antigüedad en la empresa en años	11,8	4,7
Empleo a tiempo parcial	14,6%	22,4%
Subempleo (% sobre total ocupados)	11,8%	22,3%
Subempleo (% empleo a tiempo parcial)	52,3%	63,8%
Pluriempleo	2,30%	2%
Horas efectivas trabajadas	37,70	39,40
Horas extra no pagadas	5,00	6,50
<b>PARADOS</b>		
Tiempo desde último empleo (mediana en años)	6,75	2,42
Desempleo más de un año	62%	56%
Desempleo más de cuatro años	18%	19%
Desempleados sin experiencia laboral	23%	27%
% Desempleados inscritos en Oficina de Empleo con prestación	29,40%	21,10%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos EPA (INE).

Dada esta desigual distribución sectorial de partida, cualquier comparación agregada entre nativos e inmigrantes en cuanto a condiciones del empleo resulta claramente sesgada, más aún si recordamos además algunas diferencias adicionales esenciales. Así, por ejemplo, la antigüedad media en la empresa de los empleados españoles es de alrededor de doce años, muy superior a los menos de cinco años del trabajador extranjero, lo que, por sí mismo, incide en las características agregadas del colectivo ocupado nativo frente al extranjero. Otra diferencia esencial es el propio estatus ocupacional. Aquí, la diferencia de mayor impacto agregado es la desigual presencia de ocupados en el sector público, en el que las condiciones laborales respecto al sector privado son muy diferentes. En este sentido, mientras que casi un 19% de los ocupados españoles en 2015 eran asalariados de las administraciones públicas, este porcentaje alcanza solo al 2,4% entre los extranjeros. La tabla 7 muestra algunas diferencias y similitudes agregadas entre extranjeros y españoles que merecen ser destacadas.

Centrándonos en primer lugar en la calidad del empleo, algunos indicadores revelan una peor situación agregada para los extranjeros; así, por ejemplo, el porcentaje de temporalidad de sus contratos es del 37%, frente a un 24% entre los españoles. Es evidente que nos referimos a un grupo de trabajadores con una trayectoria laboral más corta y, por tanto, más afectada por la mayor temporalidad. Por razones análogas, el contrato a tiempo parcial es también sensiblemente más habitual entre extranjeros, un 22%, mientras que entre los nativos apenas alcanza el 15%. Una vez más debe recordarse que el recurso al empleo a tiempo parcial ha crecido significativamente en los últimos años para ambos colectivos. Hace diez años, por ejemplo, la temporalidad era tres puntos porcentuales inferior entre los nativos y más de siete puntos porcentuales inferior entre los extranjeros. El subempleo, síntoma de escasa calidad ocupacional, confirma el carácter involuntario del empleo parcial y resulta también mucho más frecuente entre los trabajadores extranjeros (un 22%) que nativos (12%). Al inicio de la crisis, el recurso al tiempo parcial era para muchos trabajadores una estrategia voluntaria (de conciliación, por ejemplo) de manera que solo el 34% de los españoles empleados a tiempo parcial deseaban trabajar más horas. Hoy en día, este porcentaje de empleados a tiempo parcial que desearían trabajar más ha crecido hasta el 52% de los trabajadores españoles y ha alcanzado el 64% en el caso de los extranjeros.

Un cambio de interés conectado también con las estrategias de adaptación a las condiciones laborales es el incremento de los empresarios autónomos entre los trabajadores extranjeros. En el año 2005, solo un 6% de los trabajadores extranjeros se declaraba autónomo, un porcentaje que parece haberse casi doblado diez años después igualándose con la proporción de españoles. Este incremento podría deberse a un mayor impulso de la iniciativa profesional y

empresarial autónoma, pero también a la utilización de la figura de autónomo para el desempeño de algunas ocupaciones que anteriormente se realizaban con la cobertura de un empleo por cuenta ajena.

La jornada laboral ordinaria efectivamente trabajada parece también mayor en el caso de los trabajadores extranjeros, así como también el número de horas extraordinarias no remuneradas. Este hecho nos recuerda que las cifras agregadas de actividad no revelan las distintas condicio-

**LA SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD ASOCIADA AL DESEMPLEO ES MAYOR ENTRE LOS DESOCUPADOS EXTRANJEROS, DADO QUE SOLO UN 21% DE LOS DESEMPLEADOS DECLARAN RECIBIR PRESTACIÓN POR DESEMPLEO FRENTE A UN 30% DE LOS ESPAÑOLES EN LA MISMA SITUACIÓN**

nes laborales de los ocupados en los distintos segmentos del mercado laboral. Respecto a la población desocupada, se observa una importante diferencia en el tiempo desde la última ocupación, que es apenas de dos años y medio para los extranjeros comparada con los más de seis años de los desocupados españoles. Las razones de esta diferencia estriban nuevamente en algunas importantes diferencias agregadas entre ambos grupos. Así, por ejemplo, el 25% de los parados españoles son mayores de 50 años con menor empleabilidad y mayor tiempo de paro medio, mientras que ese porcentaje es de solo el 13% entre parados extranjeros.

Por último, cabe señalar que la situación de vulnerabilidad asociada al desempleo es mayor entre los desocupados extranjeros, dado que solo un 21% de los desempleados declaran recibir prestación por desempleo frente a un 30% de los españoles en la misma situación. Esta cifra ha disminuido para ambos colectivos de forma clara en los últimos años a medida que los desempleados de larga duración han ido agotando las prestaciones; recordemos que en el año 2010 el porcentaje de parados inscritos en las oficinas de empleo y recibiendo una prestación era del 40% tanto para extranjeros como para españoles.

## 5. CONCLUSIONES

Atendiendo al origen, y no solo a la nacionalidad de los residentes en España, el volumen de población extranjera parece haberse estabilizado en los últimos años. La crisis ha acentuado notablemente la emigración y el retorno, pero, al mismo tiempo, la llegada de nuevos inmigrantes sigue siendo muy notable. Esta realidad no parece reflejarse con la debida precisión en las cifras

y mensajes que se exponen en algunos medios de comunicación, que dibujan, en ocasiones de forma confusa, un panorama en el que la inmigración se habría detenido y el retorno o la emigración de españoles se hubiera convertido en la norma.

Una parte importante de la población extranjera residente en España lo es desde largo tiempo, y ha consolidado su situación administrativa. Paralelamente, la dinámica de retorno y de la nueva inmigración muestra orígenes diversos y algunas interesantes diferencias.

La mejora del mercado de trabajo, tras atravesar su peor momento, parece consolidarse. La disminución del paro y el aumento del empleo llegan a todos los trabajadores, nativos e inmigrantes, aunque siguen manteniéndose importantes diferencias entre ambos grupos de activos. Sin embargo, las características diferenciales de la población laboral nativa e inmigrante parecen deberse en buena medida a algunas diferencias esenciales en términos de edad, preparación, ocupación, actividad, experiencia laboral y duración de la trayectoria laboral. Esto no excluye la posibilidad de una discriminación laboral explícita de los inmigrantes, pero, en cualquier caso, parecería que la segmentación observada en términos agregados puede explicarse en su mayor parte por estas diferencias agregadas.

